

El trabajo: un derecho otorgado por Dios al hombre



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

La Iglesia que peregrina en Madrid celebra la Jornada Diocesana contra el Paro este fin de semana, en un momento en el que muchas personas afrontan dificultades en sus puestos, se han quedado en la calle o no consiguen nuevas oportunidades por la pandemia. La Iglesia se muestra solícita con ellas porque el trabajo es un derecho otorgado por Dios al

hombre que, en palabras del Papa Francisco en *Fratelli tutti*, «no solo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo» (FT, 162).

Hoy surgen interrogantes, también temores y sufrimientos. Las noticias del paro desbocado, del empleo vergonzante, del cierre de negocios, de la ruina de pequeños comerciantes y de la incertidumbre económica llevan a pensar en la necesidad de una reorganización y de una revisión de nuestras estructuras. Como Iglesia nos corresponde recordar la dignidad del ser humano y la importancia del trabajo decente, clave en el desarrollo de cada persona y de sus familias. «La dignidad de la persona y las exigencias de la justicia requieren, sobre todo hoy, que las opciones económicas no hagan aumentar de manera excesiva y moralmente inaceptable las desigualdades y que se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos, o lo mantengan», tal y como escribió Benedicto XVI (*Caritas in veritate*, 32).

¿Cómo podemos ayudar los creyentes? ¿Qué debemos hacer? En la vigilia de oración que tendremos este sábado para preparar la jornada diocesana nos plantearemos ¿*Acompañar en la esperanza*? En este tiempo de Pascua, esta pregunta nos recuerda que, ante las dificultades, los cristianos hemos de mostrar con palabras y, sobre todo, con obras que el sufrimiento no va a tener la última palabra. Como subraya el Papa Francisco, «ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como

R
A
L
E
A
B
R
A

el buen samaritano». Hoy hacen falta «hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común» (cfr. FT, 67).

Qué belleza tiene la Iglesia cuando aparece en el mundo con la misma cercanía de Jesucristo, cuando da aliento a las personas que peor lo están pasando, cuando apoya iniciativas sociales a favor del trabajo y, de esa forma, a favor de las familias... La Iglesia está convencida de que el trabajo es una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra y tiene que vivirlo así. Los discípulos de Cristo debemos sumar esfuerzos para que ningún elemento de explotación se haga presente y menos en momentos de crisis laboral. Hemos de remarcar siempre que «el hombre como sujeto del trabajo, e independientemente del trabajo que realiza, el hombre, él solo, es una persona» (*Laborem exercens*, 12).

Usando el necesario recordatorio de Cáritas Diocesana de Madrid, Hermandades del Trabajo y Justicia y Paz para este fin de semana, *El empleo es cosa de todos* y «una sociedad donde el derecho al trabajo sea anulado o sistemáticamente negado y donde las medidas de política económica no permitan a los trabajadores alcanzar niveles satisfactorios de ocupación, no puede conseguir su legitimación ética ni la justa paz social» (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 288).

En este sentido, tengo varias propuestas para cada uno de vosotros:

Y
I
Y
A

1. Descubre lo que eres. El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene.

2. Busca el humanismo verdad. Busca más justicia, mayor fraternidad y un planteamiento más humano de todos los problemas sociales, consciente de que esto vale más que los progresos técnicos.

3. Entra en la hondura del evangelio del trabajo. Ahonda en la propuesta del Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, en su sentido y en sus implicaciones.

4. Participa en la obra realizada con el Amor de Cristo. Con esfuerzo y con fatiga, el trabajo te ofrece la posibilidad de participar en la obra de Cristo.

5. Pide al Espíritu Santo que purifique y robustezca tu corazón y tus propósitos de generosidad. Harás más llevadera la propia vida.

6. Deja que entre en el mundo la luz de la Resurrección de Cristo. Te hará percibir y hará percibir a otros el anuncio de unos nuevos cielos y una nueva tierra.

7. Distingue entre progreso temporal y crecimiento del Reino de Dios. Es cierto que el primero ayuda a ordenar mejor la sociedad, pero hay que buscar signos reales del Reino aquí y ahora.

Con gran afecto, os bendice,

***+Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid***



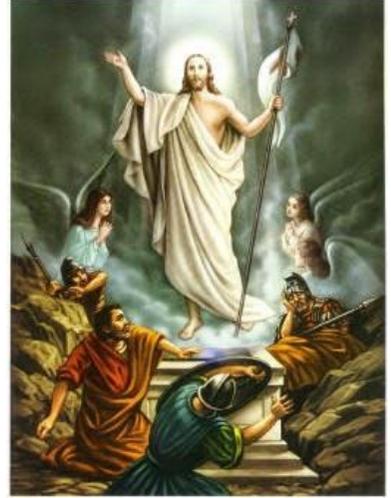
SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA

Hch 3, 13-15.17-19 *Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos*

La muerte no es más fuerte que la vida; no son los hombres quienes conducen la historia, sino Dios, que con su poder ha resucitado de entre los muertos. Los apóstoles son testigos de este hecho y participan de la vida divina que les ha comunicado el Resucitado, y sólo en su nombre podrán realizar prodigios.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.
EN aquellos días, Pedro dijo al pueblo: «El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y de quien renegasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello. Ahora bien, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, al igual que vuestras autoridades; pero Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados».



Palabra de Dios.

SALMO *Sal 4, 2. 4. 7. 9* **R/.** *Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro.*

La búsqueda de la felicidad. El hombre moderno, igual que el hombre de todos los tiempos, está ávido de felicidad. Hay algo profundamente melancólico en este problema: "¿Quién nos dará la felicidad?". La verdadera felicidad no está en la abundancia de bienes materiales, sino en "la intimidad con Dios".

-  Escúchame cuando te invoco, Dios de mi justicia; tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad de mí y escucha mi oración. **R/.**
-  Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha, si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?». **R/.**
-  En paz me acuesto y en seguida me duermo, porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

1 Jn 2, 1-5 *Él es víctima de propiciación por nuestros pecados y también por los del mundo entero*

Juan nos invita a considerar, con detenimiento, la orientación que debemos dar a nuestra vida. Sus palabras son una exhortación a evitar el pecado y a reconocer la justicia divina, que es, ante todo, amor y misericordia.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro.

HIJOS míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo lo conozco», y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud

Palabra de Dios.

ALELUYA Cf. Lc 24, 32 **R/.** ***Aleluya, aleluya, aleluya.***

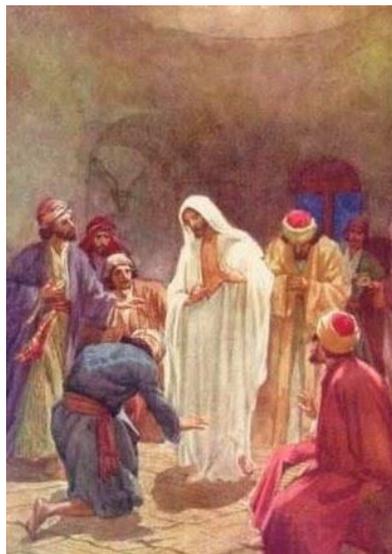
Señor Jesús, explícanos las Escrituras; haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas. **R/.**

SANTO EVANGELIO Lc 24, 35-48 ***Así está escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día***

La alegría pascual crece y tendrá su plenitud en la vida eterna, en la resurrección futura. Por eso, nuestra alegría está motivada por la esperanza de llegar a ser herederos del Reino de los Cielos. Pero esta alegría requiere de nosotros ascesis, conversión del corazón y empeño en su custodia.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió



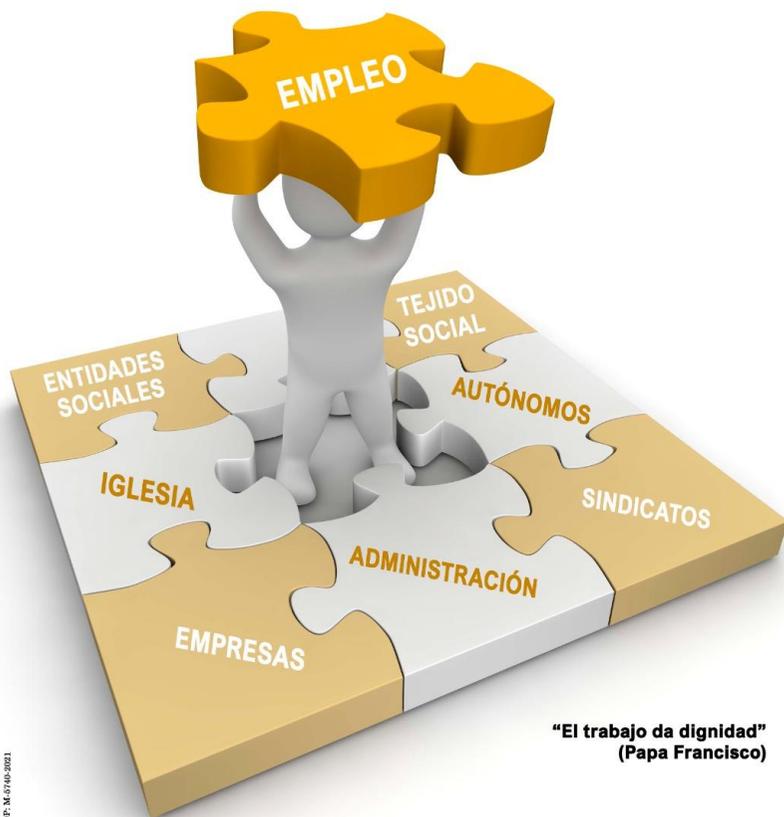
delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí». Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto»

Palabra del Señor.

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- Lunes Formativos por nuestro Canal de Youtube: PARROQUIA GRANADA
- Jueves Eucarístico... Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 22h. De 21 a 22h tendremos ADORACIÓN PARROQUIAL. ¡Ven y verás!
- Sábado... RETIRO ESPIRITUAL... DE 9.30h a 12h. ¡Atención cambio de hora por este mes!



Nº DP: M.6740-2021

“El trabajo da dignidad”
(Papa Francisco)

EL EMPLEO ES COSA DE TODOS



HERMANDADES
DEL TRABAJO

 **Cáritas**
Diocesana de Madrid



JUSTICIA
Y PAZ

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z